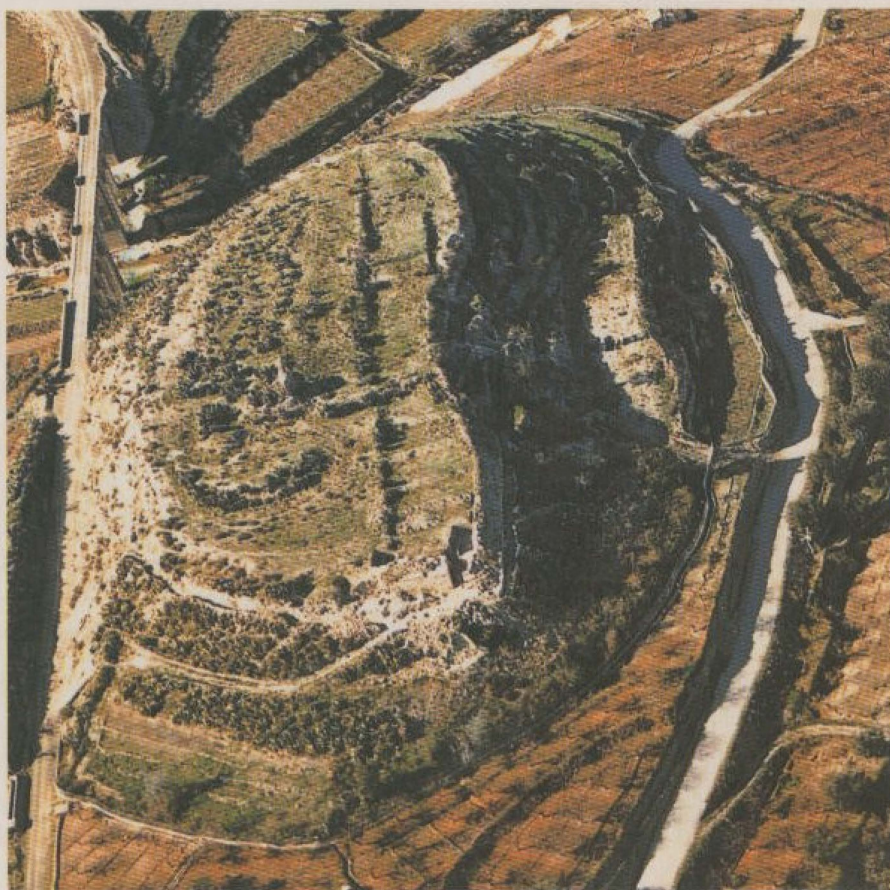


UNIVERSIDAD DE MURCIA
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

I



BEGASTRI

1994

UNIVERSIDAD DE MURCIA
DEPARTAMENTO DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

I

BEGASTRI

IMAGEN Y PROBLEMAS DE SU HISTORIA

2ª edición

edita

A. González Blanco

EDICIÓN PATROCINADA POR

Excmo. Ayuntamiento de Cehegín

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO
Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía

DIRECTOR:

Antonino González Blanco

SECRETARIO:

Rafael González Fernández

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Elena Conde Guerri, Antonio Yelo Templado, Gonzalo Fernández Hernández, Santiago Fernández Ardanaz, Isabel Velázquez Soriano, Gisela Ripoll López, José Vilella Masana, M^a Victoria Escribano Paño, Manuel Amante Sánchez, Gonzalo Matilla Séiquer, Juan Jordán Montes

© Universidad de Murcia
Secretariado de Publicaciones
I.S.S.N.: 0214-7165
Depósito Legal: MU-416-1988
Edición a cargo de: COMPOBELL, S.L. Murcia

ÍNDICE

Prólogo	7
<i>P. Abellán Soriano</i>	
Begastri, Presentación a la segunda edición	9
<i>A. González Blanco</i>	
La carta arqueológica de Cehegín	21
<i>F. Peñalver Aroca</i>	
Begastri	27
<i>F. López Bermúdez</i>	
Iberos, romanos, godos y bizantinos: el marco histórico de Begastri	31
<i>G. García Herrero y A. J. Sánchez Ferra</i>	
Los obispos de Begastri	37
<i>Rafael González Fernández</i>	
Epigrafía de Begastri	45
<i>F. X. Espluga Corbalán, M. Mayer Olivé y M. Miró Vinaixa</i>	
Estratigrafía y cronología arqueológica de Begastri	89
<i>P. Martínez Cavero</i>	
Elementos arquitectónicos del Cabezo de Roenas	93
<i>G. Matilla Séiquer y J. S. Barba Frutos</i>	

Fortificaciones y puerta de Begastri	101
<i>J. L. García Aguinaga y P. Vallalta Martínez</i>	
Terra Sigillata en Begastri. Hacia una aproximación global del tema (Análisis provisional)	109
<i>S. Ramallo Asensio</i>	
Datos preliminares para el estudio de las cerámicas tardías de Begastri. Consideraciones generales	117
<i>S. Ramallo Asensio</i>	
Las lucernas de Begastri	131
<i>Manuel Amante Sánchez</i>	
La cerámica común romana de Begastri (estudio previo)	139
<i>Manuel Amante Sánchez</i>	
La cerámica tosca a mano de los niveles tardíos de <i>Begastri</i> (siglos VI-VIII): avance preliminar	145
<i>Sonia Gutiérrez Lloret</i>	
Hallazgos numismáticos en Begastri	155
<i>M. Lechuga Galindo</i>	
Los objetos de metal en el yacimiento del Cabezo de Roenas	161
<i>C. Martínez Navarro y M. Ángeles Gamarra Olmedo</i>	
Estudio Arqueometalúrgico de una escoria metalúrgica aparecida en el yacimiento de Begastri	165
<i>A. Madroñero de la Cal</i>	
Vidrios de Begastri	173
<i>M^a L. Morales Illán</i>	
La cerámica pintada de Begastri	181
<i>J. Moya Cuenca</i>	
La religión de Begastri	193
<i>A. Rabadán Delmás y J. Sánchez-Carrasco Rodríguez</i>	
El fin de Begastri	197
<i>M. Sánchez-Carrasco Rodríguez y A. Rabadán Delmás</i>	
Después de Begastri: El misterioso Alquipir desvelado. (Identificada una ciudad árabe en Cehegín)	201
<i>F. Gómez Ortín</i>	

PRÓLOGO

DESDE que el trabajo comenzó, recuperar Bagastrí ha sido un empeño municipal. Y no sin razón. Son más de mil años de nuestra historia los que tienen allí su epicentro y los que se iluminarán con el descubrimiento de la vieja ciudad. El conocimiento de la historia pasada es un componente esencial de la conciencia ciudadana actual. Y esto por tres razones.

Sólo los pueblos que conocen su propia historia son capaces de acumular experiencia política. La historia enseña que en todos los campos son múltiples los modos y maneras de organizar la vida pública; que a lo largo de los siglos han variado los sistemas religiosos morales cívicos y familiares y que a lo largo de tantas variaciones se ha ido sedimentando el ser de los pueblos.

Sólo los pueblos que tienen experiencia histórica son capaces de comprender otras posibilidades y caminos de avance dentro del contexto actual de la vida. Solamente conociendo la realidad de nuestra patria en otros tiempos seremos capaces de asimilar las innovaciones de los momentos actuales. Únicamente mediante la comprensión de la geografía histórica pasada caeremos plenamente en la cuenta del sentido y alcance de la organización administrativa de nuestra España actual.

Sólo los pueblos con conciencia histórica pueden optar libremente en el ámbito cultural. Los valores de cualquier tipo son formas de vida que sirven al hombre si éste sabe relativizarlos. En caso contrario se convierten en tiranos despóticos. Y tal relativización sólo es humana y positiva si se hace mediante la comprensión del camino a través del cual se han ido forjando.

Cehegín no tiene aún su historia escrita. Apenas un libro monográfico y una decena de artículos que van aclarando algunos puntos del pasado pero está en camino de tenerla. Y creemos que está en el recto camino ya que son varios los proyectos en avanzado estado de elaboración los que van preparando el terreno para que un día sea posible una historia global. En este libro vemos la primera carta arqueológica del término municipal ya esbozada y el libro entero es una primera aproximación a todo el período anterior al dominio árabe de la tierra.

La actual Corporación Municipal siguiendo los caminos ya abiertos por la Corporación anterior y fomentando los intereses culturales de los más inquietos de sus ciudadanos, ha decidido potenciar esta investigación al máximo dentro de sus posibilidades. Estamos dispues-

tos a convertir el Cabecico de Roenas en un museo al aire libre y esto procurando que la obra no sea algo ajeno al pueblo, sino realizado en continuo y pleno diálogo con todos. Esta exposición y el presente libro son muestra y prenda de tal diálogo ya abierto. Sólo un pueblo que esté perfectamente enterado de lo que se hace en la excavación y sepa los puntos que se pretenden aclarar con ella, prestará su colaboración y respetará y fomentará el trabajo.

Y hemos de felicitarnos porque tras estos pocos años de trabajos contamos con un equipo de científicos y amigos personales, todos los firmantes de los trabajos aquí recogidos, que nos visitan asiduamente desde 1980, y nos ofrecen una elaboración de sus hallazgos, nos dan cuenta y razón de sus proyectos y nos ayudan en la planificación de la obra con el más absoluto de los desintereses. A ellos el agradecimiento de nuestro pueblo y a todos el aliento para la configuración de un porvenir más noble y mejor para la villa de Cehegín también en el campo de la cultura.

Esto escribimos hace diez años y nos place repetirlo de nuevo con la satisfacción de constatar que nuestras esperanzas de entonces son hoy espléndidas realidades y prenda de un futuro aún mejor para servicio y bien de nuestro querido Cehegín.

Pedro Abellán Soriano
ALCALDE DE LA VILLA

BEGASTRI PRESENTACIÓN DE LA SEGUNDA EDICIÓN

A. GONZÁLEZ BLANCO

Cuando en 1984 hicimos una modesta exposición sobre nuestras excavaciones en el yacimiento del CABECICO DE ROENAS y como guía para aquella exposición compusimos el librito que llamamos BEGASTRI. IMAGEN Y PROBLEMAS DE SU HISTORIA, no podíamos sospechar su éxito. No solamente se agotó en poco tiempo, sino que dio origen a toda la revista ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO que creemos que ha hecho un gran servicio a Begastri y a la historia de la Región de Murcia; y un servicio no menor a toda la historia de la antigüedad tardía hispana.

Han pasado diez años y el Excmo. Ayuntamiento de Cehegín ha creído conveniente reeditar el librito. La iniciativa nos ha alegrado mucho, pero hemos creído que desde 1984 el estado de la cuestión ha cambiado notablemente y se imponían algunos retoques.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE BEGASTRI ANTES DE EMPEZAR LAS EXCAVACIONES

La bibliografía en esta época es la que produce el estudio y consideración de las fuentes y en concreto el estudio de la geografía eclesiástica de España a la luz de los nombres que han quedado reflejados en los documentos antiguos, como fueron, entre otros, las firmas de los concilios. Incluso el trabajo de Fernández Guerra identificando Begastri fue algo que no pasó de una intuición genial, pero sin mayor trascendencia. O también se trata de Begastri al hablar del pacto de Tudmir con los árabes.

Chronicon M. Maximi Episcopi Caesaraugustani ad Argebatum episcopum portucalensem, ad annum 580-585, Sevilla 1626 pp. 201-203 etc.

Luitprandi, subdiaconi toletani, ticinensis diaconi, tandem cremonensis episcopus opera quae extant. Chronicon et Adversaria nunc primum in lucem exeuntia. R. Hieronimi de la Higue-

- ra societatis Jesu presbiteri et D. Laurenti Ramirez de Prado consiliarii regii notis illustrata*, Antverpiae, ex officina Plantiniana Balthasaris Moreti 1640, sobre todo pp. 304-308.
- G. Ercolano, *Décadas de la historia del Reino de Valencia*, Valencia 1611, l. II, cap. XII, n. 5
- E. Flórez, *España Sagrada*, t. VII, Madrid 1751, 123-130.
- Fray Pablo Manuel Ortega, *Descripción Corográfica del sitio que ocupa la Provincia Regular de Cartagena...*, manuscrito finalizado hacia 1767. Editado por J. Ortega Lorca, Murcia 1959, reeditado en Murcia 1994, pp. 280-297 y 349-352.
- J. Lozano, *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia*, 1794 (reimpresión Murcia 1980), vol. II pp. 177-182, párrafo XXI: «Ciudad de Bigastro, hoy Aldea con este nombre; y por otro de Lugar nuevo».
- C.I.L. II, Berlín 1869, nn. 3535-3536-3537, en p. 478.
- Ae. Hübner, *Inscriptiones Hispaniae Christianae*, Berlín 1871, n. 181, p. 58.
- V. de la Fuente, *Historia Eclesiástica de España*, t. II, Madrid 1873, pp. 33-42 y 390.
- A. Fernández Guerra, *Antigüedades del Cerro de los Santos en término de Montealegre. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública del Sr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado el día 27 de junio de 1875*, Madrid 1875.
- A. Fernández Guerra, *Deitania y su cátedra episcopal de Begastri*, Madrid. Imprenta de Fontanet, 1879.
- A. Baquero Almanza, *Cartagena, Cehegín, Mula*, Madrid 1881, pp. 27-29.
- Q. Bas Martínez, *Historia de Caravaca*, Caravaca 1885, pp. 140-141.
- C.I.L. II, *Supplementum*, Berlín 1892, n. 5948-5949, p. 956.
- E. Hübner, «Begastri», Pauly-Wissowa-Kroll, *Real-Emcyclopädie der klassischen Altertumswissenschaft*, vol. III, Stuttgart 1893, col. 193 s.
- Ae. Hübner, *Inscriptionum Hispaniae Christianae Supplementum*, Berlín 1900, n. 406-407, p. 81.
- A. Blázquez, «La Hitación de Wamba. Estudio Histórico Geográfico», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 16, 1907, 67-107.
- A. Blázquez, «La Hitación de Wamba», *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* XLIX, 1907, 153-225.
- Hay un Acta de la Comisión Provincial de Monumentos del 16 de abril de 1910 según la cual se acuerda pedir al Sr. Obispo la cesión al Museo de un ara procedente de Begastri que se encuentra en la iglesia parroquial de Cehegín.
- C. Sánchez Albornoz, «Fuentes para el estudio de las divisiones eclesiásticas», *Boletín de la Universidad de Santiago de Compostela* 1930, pp. 29-83.
- Z. García Villada, *Historia Eclesiástica de España*, t. II, 1, parte, Madrid 1932, p. 9 y 212.
- M. Alamo, «Bigastro», *Dictionnaire d'histoire et de Géographie ecclesiastiques*, Ed. por Baudrillart-Meyer-Van Cauwenberch, vol. VIII, Paris 1935, 1452-1453. Y en la misma obra algún artículo dedicado a los obispos de Begastri.
- C. de Mergelina, «La iglesia bizantina de Algezares», *Archivo Español de Arqueología* 40, 1940, 5-31.
- A. Fernández de Avilés, «Museo Arqueológico de Murcia», *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales* 1, 1940, 70-77 y 2, 1941, 97-118.
- L. Vázquez de Parga, *La División de Wamba. Contribución al estudio de la Historia y Geografía eclesiásticas de la Edad Media española*, Madrid 1943.
- J. Aragoneses, *Guía del Museo Arqueológico Provincial de Murcia*, Madrid 1956.

- J.M. Navascués y de Juan, «Manuscritos latinos de barro del Museo Arqueológico Nacional», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 62, 1956, 533-535.
- J. Vives, «Nuevas diócesis visigodas ante la invasión bizantina», *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens* 17, 1961, 1-9.
- L. Duart, *Obispos godos de Levante. Aportación a la historia eclesiástica del reino de Valencia*, Madrid 1961.
- M. Gómez Moreno, «Sugerencias murcianas», *Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina*, Murcia 1961-1962, pp. 441-444.
- M.L. Albertos Firmat, *La onomástica personal de Hispania tarraconense y bética*, Salamanca 1966, pp. 53-205 y 276.
- J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona 1969, n. 318 y 319.
- J. Vallvé, «La división territorial en la España musulmana. La Cora de Tudmir (Murcia)», *Al-Andalus* XXXVII, fasc. 1, Madrid 1972, 147ss.
- E. Llobregat Conesa, *Teodomiro de Oriola. Su vida y su obra*, Alicante 1973.
- E. Morales Cano, «En busca de una ciudad perdida: Begistro», *La Verdad* (5-8-73).
- L. García Moreno, *Prosopografía del reino visigodo de Toledo*, Salamanca 1974, pp. 126-127.
- C. Belda Navarro, *El proceso de romanización de la provincia de Murcia*, Murcia 1975, pp. 44. 154-156.
- R. Puerta Tricas, *Iglesias hispánicas (siglos IV-VIII). Testimonios literarios*, Madrid 1975, p. 40.

LA BIBLIOGRAFÍA DESDE EL COMIENZO DE LAS EXCAVACIONES

Realmente las excavaciones en el Cabecico de Roenas comenzaron en el día en que se hizo consciente la realidad de importantes restos arquitectónicos en la cima del cerro, puestos al descubierto por M. San Nicolás en el año 1978, bajo el impulso de la Dra. Muñoz Amilibia. A partir de tal hecho el tema saltó a la prensa diaria y al interés colectivo, que de alguna manera venía intentando cada vez más vislumbrar la geografía histórica de la tierra.

Alberto Castillo Baños, «Begastrí, diócesis (apuntes para su historia)», *Línea* 6-9-1980.

«Nuevo Vicario Apostólico para Costa Rica. Lleva el título de obispo de Begastrí, antigua Cehegín», *La Verdad* (14-3-1980).

Felipe de Paco, «La ciudad de Begastrí (Cehegín) tuvo ocho obispos antes de ser destruida. La diócesis fue restablecida en 1968 y actualmente corresponde al Vicario Apostólico de Limón (Costa Rica)», *Línea* (21-3-1980).

Francisco Gómez, «El ara romana de Begastrí», *La Verdad* (20-4-1980).

A. Yelo Templado, «La ciudad episcopal de Begastrí», *Anales de la Universidad de Murcia, Filosofía y Letras* XXXVII, 1-2 (curso 1978-79), edición 1980, 3-12.

B.O.E. 305 de 20-12-1980, p. 20138 se declara Bien de Interés Cultural el Cabezo de Roenas. En el Museo de Murcia hay un reportaje fotográfico del Cabecico de Roenas del otoño de 1980.

Felipe de Paco, «Se halló cerámica y monedas antiguas. Aplazadas las excavaciones en busca de la ciudad de Begastrí. Las realiza un equipo de la Universidad», *Línea* 10-10-1980.

«Importantes trabajos de investigación en lo que fue la ciudad de Begastrí», *La Verdad* (28-9-81).

- A.M. Muñoz Amilibia, «Cruz de bronce monogramática procedente de Cehegín (Murcia)», *IX Symposium de Prehistoria y Arqueología peninsular = II Reunió d'arqueologia paleocristiana hispànica. Monserrat 2-5 de noviembre de 1978*, Barcelona 1982, 265-275.
- Antonio Pérez Crespo, «Begastrí y Cehegín: Dos ciudades distintas», *Línea* (12-1-1983).
- «El delegado del Gobierno visitó las ruinas de Begastrí», *La Verdad* (11-6-1983).
- «Cehegín. Importantes descubrimientos en las excavaciones de Begastrí. Una puerta de la ciudad y un conjunto de grandes defensas», *La Verdad* (10-7-83).
- A. González Blanco y otros, «La ciudad hispano-visigoda de Begastrí (Cabezo de Roenas, Cehegín-Murcia). Dos primeras campañas de aproximación al yacimiento», *XVI CAN (Murcia-Cartagena 1981)*, Zaragoza 1983, 1011-1022.
- A. Iniesta Sanmartín, «Fibulas aucissas con inscripción en la Región de Murcia», *XVI CAN (Murcia-Cartagena 1981)*, Zaragoza 1983, 917-923.
- «Cehegín. Importantes hallazgos en las excavaciones de Begastrí», *La Verdad* (10-7-83).
- A. González Blanco (Ed.), *Begastrí. Imagen y problemas de su historia, Antigüedad y Cristianismo I*, Murcia 1984.
- A. M^a Muñoz Amilibia, «El poblamiento antiguo en la provincia de Murcia», *Cuadernos de Historia X*, 1983, p. 14.

BIBLIOGRAFÍA DESDE 1984

- La bibliografía sobre Begastrí en los últimos años viene siendo publicada sobre todo en nuestra publicación ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO y desde 1991 en la revista que publica el Excmo. Ayuntamiento de Cehegín con el título de ALQUIPIR, amén de las noticias de la prensa regular o cotidiana y algunos artículos que aparecen en otras publicaciones coyunturales: es la siguiente:
- «Muy visitada la exposición sobre Begastrí. El pasado de la ciudad en fotos y maquetas», *La Verdad* (31-1-1984).
- Antonio de los Reyes, «Begastrí» (recensión del libro), *La Verdad* (15-4-1984).
- F. Álvarez de Hita, «El yacimiento de Begastrí, abandonado», *La Verdad* (22-7-1984).
- P. Lillo Carpio y S. Ramallo Asensio, *La colección arqueológica y etnológica Municipal de Cehegín (Murcia). Catálogo de sus fondos*, Murcia 1985, pp. 26-27.
- «Restauración de las Murallas de Begastrí (26 de mayo a agosto de 1985)», *Cehegín. Periódico informativo-cultural I*, 2 (1985) 3.
- C. González Ruiz; P. Abellán Zafra; F. M. Peñalver, «La Ciudad de Begastrí (I)», *Cehegín. Periódico informativo-cultural I*, 2 (1985), 8.
- C. González Ruiz; P. Abellán Zafra y F. Peñalver Aroca, «La ciudad de Begastrí (Y II)», *Cehegín. Periódico Informativo-cultural I*, 3 (1985), 12.
- «Campo nacional de trabajo en agosto», *Cehegín. Periódico informativo-cultural I*, 3 (1985) 3.
- «Hallazgo de fragmentos marmóreos en las excavaciones de Begastrí», *Cehegín. Periódico Informativo-cultural I*, 4 (1985), 1.
- «Begastrí 1984. Antigüedad y Cristianismo», *Cehegín. Periódico informativo-cultural I*, 4 (1985) 8.
- J.M. Alcazar Pastor. «Tratamiento de la piedra en Begastrí», *Cehegín. Periódico Informativo-cultural I*, 5 (1985) 2.

- A. González Blanco, «La historia del SE peninsular entre los siglos III-VIII d.C. (Fuentes literarias, problemas y sugerencias)», *Antigüedad y Cristianismo* II, 1985, 53-79.
- A. González Blanco y G. Guillén Pérez, «Perspectivas de la geografía eclesiástica antigua del SE peninsular», *Antigüedad y Cristianismo* II, 1985, 107-117.
- A. González Blanco, «El yacimiento del Cabezo de Roenas (Cehegín, Murcia)», *Revista de Arqueología*, año VI, n. 53, septiembre 1985, 63-64.
- A. González Blanco, «El Cabezo de Roenas (Cehegín). La antigua ciudad de Begastri, comprada por la Comunidad Autónoma», *La Verdad* 9 de noviembre de 1985 (última página).
- I. García Jiménez, «Nuevas inscripciones latinas de Murcia», *Anales de Prehistoria y Arqueología* 2, 1986, p. 135.
- A. González Blanco y otros, «Begastri, ciudad episcopal, tras la tercera campaña de excavaciones», *Símpoio Nacional sobre ciudades episcopales*, Tarazona 1984, Zaragoza 1986, 13-23.
- «Trabajos arqueológicos en 'Peñarubia' y 'Begastri'», *Cehegín. Periódico Informativo-Cultural* II,6 (1986) 3.
- A. González Blanco, «La iglesia carthaginense», *Historia de Cartagena de Iberia*, vol. V, Murcia 1987, 161-191.
- S. Ramallo Asensio, «Aspectos arqueológicos y artísticos de la Alta Edad Media», *Historia de Cartagena de Iberia*, vol. V, Murcia 1987, 125-160.
- A. González Blanco, «Memoria-informe de la campaña de excavaciones, realizada en noviembre de 1984 en Begastri, Cehegín», *Excavaciones y prospecciones arqueológicas*, Murcia 1987, 304-306.
- «Cehegín. Hallada una lápida romana y parte de un sarcófago en Begastri», *La Verdad* (9-10-87).
- «Cehegín. Descubren un busto de mujer de época romana clásica», *La Verdad* (14-10-87).
- «La 'dama romana' de Begastri, de extraordinario interés», *La Verdad* 28 de octubre de 1987.
- A. González Blanco, «La población del SE en los siglos oscuros IV-X», *Antigüedad y Cristianismo* V, 1988 (edición de 1990), 11-27.
- M. Sotomayor Muro, «Sarcófagos paleocristianos en Murcia y regiones limítrofes», *Antigüedad y Cristianismo* V, 1988, 165-184.
- A. Martínez Rodríguez, «Capiteles tardíos del sur del Conventus Carthaginensis, siglos IV-VII d.C.», *Antigüedad y Cristianismo* V, 1988, 185-211.
- M. Amante Sánchez, «Representaciones iconográficas en lucernas romanas de la Región de Murcia», *Antigüedad y Cristianismo* V, 1988, 213-254.
- P. Vallalta Martínez, «Dos objetos de bronce de época visigoda en el yacimiento de Begastri (Cehegín, Murcia). Estudio y restauración», *Antigüedad y Cristianismo* V, 1988, 303-314.
- Hispania Epigraphica* 1, 1989, n. 483.
- G. Gamer, *Formen römischer Altäre auf der Hispanischen Halbinsel*, Mainz am Rhein 1989 (Madrider Beiträge 12).
- D. Mazzoleni, *Actes d'archéologie chrétienne* XI, 1, 1989, p. 797.
- A. Tovar, «Begastrum, Bigastrum», *Iberische Landeskunde, segunda Parte. Las tribus y las ciudades de la antigua Hispania*, Tomo 3: *Tarraconensis*, Baden-Baden 1989, p. 163.
- A. González Blanco, «La cristianización de la Carpetania», *Toledo y la Carpetania en la Edad Antigua*, C. Blánquez y J. Alvar (Ed.), Toledo 1990, 203-228.
- J., Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum* III, Wiesbaden 1990, p. 204 y 216.
- «Investigan los esqueletos triturados hallados en Begastri», *La Opinión* (9-4-90).

- M.D. Nicolás Hernández, S. Martínez Sánchez, J. Moya Cuenca, A.A. Correas Piaggio y A. González Blanco, «Septiembre-octubre de 1989. Nueva campaña de excavaciones en Begastri», *Cehegín. Periódico informativo-cultural* VI, 17 (1990), 4-8.
- F. Peñalver Aroca, «Begastri: Los últimos diez años», *Cehegín. Fiestas 90. Septiembre 8 al 14* (Programa de fiestas de 1990), p. 50.
- A.A. Correas Piaggio, «Excavaciones en Begastri. Campaña de 1989», *Cehegín. Fiestas 90. Septiembre del 8 al 14* (Programa de Fiestas de 1990), pp. 51-52.
- S. Martínez Sánchez y J. Moya Cuenca, «Aproximación al estudio de la estratigrafía de Begastri», *Antigüedad y Cristianismo* VIII, 1991, 543-50.
- M. Amante Sánchez y M.A. Pérez Bonet, «V Campaña de excavación en el “Cabezo de Roenas” (Cehegín, septiembre-octubre 1986)», *Memorias de Arqueología 1985-1986*, Murcia 1991, 211-214.
- «Buscando la puerta de Begastri desesperadamente. Las actuales investigaciones se encaminan hacia el hallazgo de este acceso a través de las murallas de la antigua ciudad», *La Verdad* 7-10-91).
- «Acaba la campaña de excavaciones de Cehegín», *La Verdad* (17-10-91).
- S. Ramallo, «Begastri», *Enciclopedia de la Región de Murcia*, Murcia 1992.
- A. González Blanco, «La cristianización de Begastri», *Alquipir* 2, 1992, 39-47.
- «Cehegín: Los trabajos de limpieza en el yacimiento de Begastri permitirán más afluencia de visitantes. El estudio arqueológico del enclave romano ha tenido una duración de tres meses», *La Verdad* (22-4-92), p. 10.
- A. González Blanco, «Begastri: comienza a aparecer la ciudad visigoda (campañas de excavaciones 1991 y 1992)», *Alquipir* 3, 1993, 11-27.
- A. González Blanco, «Begastri 1989. Nuevas aproximaciones a la historia de la ciudad», *Memorias de Arqueología 1989*, Murcia 1993, 205-210.
- A. González Blanco, A. Morales Muñiz y J. de Miguel Agreda, «El foso con cenizas, huesos y materiales aparecidos en Begastri en la campaña de 1989», *Memorias de Arqueología 1989*, Murcia 1993, 211-215.
- «Restaurar Begastri. Los muros de la ciudad tardo-romano-visigoda tenían 12 metros de altura y ewstaban guarnecidos de yeso», *La Verdad* (11-4-93).
- «Arqueólogos y arquitectos deben aunar sus esfuerzos», *Diario 16* (3-7-93).
- A. González Blanco, «La cristianización de Murcia», *Verdolay* 5, 1993, 131-141.
- J.M. Noguera Celdrán, «Un taller escultórico local de época romana en Begastri (Cehegín, Murcia)», *Verdolay* 5, 1993, 109-114.

En 1993 se leyó en la Universidad de Murcia la tesis de licenciatura de D. J. Moya Cuenca, *La cerámica pintada de Begastri*, trabajo que seguramente se continuará para realizar una tesis doctoral.

«Cehegín», *Hispania Epigraphica* 4, 1994, n. 567, p. 210.

Hay en prensa informes sobre las últimas campañas de excavación:

A. González Blanco y M. Amante Sánchez, «Begastri 1988», aparecerá en las *Memorias de Arqueología 1988* (en prensa).

A. González Blanco y M. Amante Sánchez, «Begastri 1990. Los primeros indicios de los que podría ser la puerta principal de la ciudad», que aparecerá en las *Memorias de Arqueología 1990* (en prensa).

Están realizados otros varios trabajos que verán la luz en el volumen XIII de *Antigüedad y Cristianismo* correspondiente al año 1996, entre ellos caben destacar:

A. Morales Muñiz y otros, «Estudio de los restos óseos recuperados en el yacimiento del Cabecico de Roenas, antigua Begastri».

A. Madroñero de la Cal, «Estudio arqueometalúrgico del yacimiento de Begastri».

J. L. García Aguinaga, «Planimetría de Begastri».

J.M. Alcazar Pastor y A. González Blanco, «El acueducto de Begastri».

También se halla en prensa:

A. González Blanco, «Begastri, municipio romano», *Alquibir* 4, 1994.

Con todo este amplio marco de estudios ya publicados no podíamos editar el libro sin retoque, y aunque no se haya hecho una revisión total, hemos modificado los puntos mejor estudiados y más afectados por el avance de las investigaciones. Hemos cambiado los capítulos referentes a la carta arqueológica, a la epigrafía, a la cerámica pintada, a los obispos y hemos añadido un capítulo sobre tipología de cerámica vulgar. Los horizontes en los que nos movemos en la actualidad son como sigue.

BEGASTRI MUNICIPIO ROMANO

BEGASTRI¹ es el municipio romano de la Región de Murcia mejor conocido después de Carthago Nova, por disponer del segundo complejo epigráfico de la Región².

Los trabajos arqueológicos en el yacimiento se vienen realizando de manera ininterrumpida desde 1980 y los hallazgos han colmado todas nuestras esperanzas al respecto.

Todavía resulta difícil hablar de la historia de la ciudad ya que el planteamiento de las excavaciones ha sido la excavación en horizontal, y no hemos buscado el ir resolviendo problemas determinados. Hemos pretendido y hemos comenzado a conseguir la recuperación de la faz tardía de la ciudad, por lo que no hemos profundizado en las cuadrículas, con una sola excepción, la campaña del año 1982, en la que al menos en algunas cuadrículas llegamos hasta la roca madre en

1 Su existencia era muy conocida en la literatura ilustrada del humanismo (Véanse los cronicones y el P. Alamo en el *Dictionnaire d'Histoire et de Géographie Ecclesiástica* donde en el artículo «Bigastro» recoge una amplia bibliografía que refleja el estado de la cuestión en el primer tercio del siglo XX; a Begastri se alude en la *Historia de Caravaca*, de Q. Bas, publicada en 1885, pp. 17 y 137) e incluso se la intentó localizar y se rebautizó en la provincia de Alicante en el lugar que desde la ilustración y por este motivo se llama BIGASTRO. Pero su correcta localización se debe a D. Aureliano Fernández Guerra en el folleto que tituló *La Deitania y su cátedra episcopal Begastri*, Madrid 1879. De todas formas y a pesar de que desde esa fecha resultaba indiscutible, como se puede comprobar por los trabajos epigráficos aparecidos en el entorno de Cehegín (Véanse E. Hübner, *CIL* II; J. Vives, *Inscriptiones Latinae Hispaniae Christianae*, Madrid-Barcelona 1969; I. García Jiménez y J. Llinares Beneyto, «Epigrafía de Begastri», en *Antigüedad y Cristianismo* I, Murcia 1984, pp. 35-40; y muy especialmente la revisión de la epigrafía ceheginera realizada en este volumen que tienes entre manos, realizada por Marcos Mayer Olivé), el hecho de no verse nada sobre el Cabezo de Roenas hacía excépticos a los estudiosos (Véase D. Cayetano de Mergelina, hombre natural de la región y buen conocedor de su arqueología, quien buscó su localización en otro lugar). Por lo que el segundo descubrimiento de Begastri ha sido el comienzo de las excavaciones en el citado cabezo por obra nuestra a partir de 1980. Hoy ya es algo incuestionable desde ningún punto de vista.

2 Si exceptuamos el de Fortuna, que por su peculiaridad no atendemos aquí desde la perspectiva de la municipalización del territorio.

el yacimiento. Pero tampoco aquella profundización puntual nos sirve para aproximarnos a los orígenes romanos de la ciudad, ya que el conjunto de la estratigrafía del lugar nos ha obligado a replantear todo cuanto hasta ahora se sabía sobre las faz externa de la cultura ibérica y por lo mismo necesitamos más información antes de sacar cualquier tipo de conclusión a este respecto³.

Pero si de las excavaciones aún no podemos sacar conclusiones sobre la etapa de la romanización del yacimiento hay un dato que seguramente nos permite acercarnos al problema: el acueducto⁴.

EL ACUEDUCTO

Lo que en su día fue el acueducto que llevaba el agua a Begastrí es hoy la llamada *Acequia de la Pollera*, todavía en uso. Se trata de un canal de unos 3 kilómetros de longitud, con un trazado que conserva sustancialmente el viejo canal romano. De ello tenemos pruebas fehacientes: no sólo en la zona del comienzo de la acequia hay sillares y dovelas de un arco que debió hundirse en fecha no precisada y que son de tal magnitud y pátina que sólo puede fecharse en época romana; sino que en el invierno de 1991 el agua de unas fuertes lluvias en el lugar denominado *La Rambla del Paraíso*, arrastró las tierras de la falda del monte y con ellas rodó un conjunto de sillares cuya existencia allí nadie sospechaba y que evidentemente son los restos del viejo canal del acueducto romano.

Está claro que tanto las dovelas como los sillares a lo sumo nos llevan al comienzo del Principado y probablemente algo más tarde. Sospechamos que la construcción del acueducto podría ser puesta en relación con la concesión a la ciudad del rango de municipio en época post-flavia. Pero tales obras solían ser fruto de bienhechores personales que las construían con ocasión de personales relaciones con el lugar, lo que probaría que el proceso a través del que Begastrí llegó a ser municipio fue el normal: primero la creación de una aristocracia romanizada, que en su momento demanda y obtiene la ley municipal y la concesión del privilegio.

El cerro en el que se localiza la ciudad no es grande y no es verosímil que allí se hubiera fundado de nueva planta una ciudad romana. Sin ninguna duda allí existió primero una ciudad indígena que tuvo que tener el carácter de estependiaria. Y fue en la inercia del poblamiento como también allí

3 En todos los estratos del yacimiento del Cabecico de Roenas aparece la cerámica hasta nuestras excavaciones conocida comúnmente como «ibérica», hasta tal punto que ya en la primera noticia científica ofrecida a modo de primicias de nuestros trabajos en el *XVII CAN* confesábamos nuestra sorpresa y admitíamos la posibilidad y aún probabilidad de que los estratos del yacimiento se hallasen todos revueltos. A partir de aquella sorpresa hemos ido atendiendo al tema y hemos podido concluir que los estratos están como estuvieron en el momento en que se formaron y que el único problema consiste en que nuestras categorías científicas han de ser modificadas: la llamada cerámica «ibérica», pudo ser designada así por el momento en que comienza a fabricarse, pero luego se convirtió en cerámica popular y siguió produciéndose a lo largo de todos los siglos que duró la civilización romana y aún después hasta llegar a empalmar con la cerámica árabe que muy probablemente tiene en aquella no sólo un precedente cronológico sino también una fuente de inspiración tecnológica y artística. En el caso de Begastrí se ha leído una tesis de licenciatura que ahora se continúa como tesis doctoral sobre el tema. J. Moya Cuenca, *La cerámica pintada de Begastrí*, Murcia mayo de 1993.

4 Sobre el acueducto de Begastrí publicamos una breve noticia, correspondiente al año 1985, en el volumen *Excavaciones y prospecciones arqueológicas*, Murcia 1987, 304-306 pero tenemos un estudio mucho más pormenorizado que hemos podido llevar a feliz término gracias a la colaboración de D. José María Alcazar Pastor, aparejador del Ayuntamiento de Cehegín y alma de todos los trabajos arqueológicos que allí se llevan a cabo.

se constituyó el municipio romano⁵. No necesariamente la aristocracia vivía sobre el cabezo. Hay un gran número de *villas* en las cercanías, pero debió ser sobre el cabezo donde se estableció el foro y los edificios públicos. Hay necrópolis romanas de primera época con sigillatas aretinas a los pies del cabezo en zona que más tarde quedaría integrada en el perímetro de la ciudad tardorromana, y que en aquellos primeros tiempos de la presencia romana en la zona, aparte de la necrópolis, debía estar dedicada a establecimientos industriales. La ciudad, pues, se asentaba sólo sobre la cima del cabezo, si bien contaría con aledaños en las zonas periféricas del cerro, como pueden ser la casa de la Muela o la casa del pastor sobre el camino de El Escobar.

¿Cuál fue la razón por la que aquella pequeña ciudad ibérica se alzó hasta la municipalidad romana? El hecho, aparte de los factores personales que pudieron y debieron darse en un momento determinado de la historia de la ciudad, tiene que ver con la política romana de colonizar las tierras llanas. Mientras que la zona de La Encarnación había sido un punto fuerte del indigenismo desde la llegada de Roma, por su localización en un punto neurálgico para el control de la región, Begastri ocupa el punto central de una tierras ubérrimas y llanas que son las que se cotizan más altas en tiempos de la *pax romana* y además están cerca las minas de Gilico, explotadas también en época romana. No podemos decir si tales tierras en un determinado momento fueron empleadas para asentar allí a colonos romanos que luego sirvieron de fermento, si fue la aristocracia indígena la que acumulando riqueza dejó crecer sus aspiraciones; si tal riqueza se debió a la agricultura sola o también la minería⁶ jugó un importante papel en el proceso. En muy probable que al ir perdiendo importancia estratégica la sierra, todo el mercado ganadero se localizara en Begastri y ello conllevaría un movimiento muy importante de dinero. O seguramente fueron todos esos factores combinados los que llevaron a Begastri a un desarrollo brillante.

Pero justo por tales razones, la evolución socio-política de Begastri pudo ser muy similar a la de Cartagena. En el avance de Roma hacia el interior, Begastri pudo convertirse en cabeza de puente romano frente a la fuerza impresionante indígena de los poblados de La Encarnación, con los que primero se debió adoptar una política de pactos y luego la que exigieran las circunstancias. Begastri era defendible, pero no era una fortaleza natural inexpugnable. La fuerza de los hechos

5 La municipalidad de Begastri se deduce de la lápida aparecida en 1878 y que sirvió a D. Aureliano Fernández Guerra para identificar y localizar la antigua ciudad de Begastri, *Deitania y su catedral episcopal de Begastri*, Madrid 1979. En el texto citado aparece la designación de RES PUBLICA BEGASTRENSIUM, y tal expresión en Hispania siempre se emplea para designar a una entidad municipal, ya que son lápidas relativamente tardías (Véase H. Galsterer, *Untersuchungen zum römischen Städtewesen auf der Iberischen Halbinsel*, Berlin 1971, pp. 1-6 y 61; G. Alföldy, *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung*, Heidelberg 1986, pp. 27-30. En esto la situación de Hispania difiere de la de las otras partes del Imperio, como p.e. África del Norte y otros lugares donde se da el nombre de res publica a las ciudades libres: véase J. Gascou, *La politique municipale de l'Empire Romain en Afrique Proconsulaire de Trajan à Septime Sévère*, Roma 1972, p. 60s.; A. Mócsy, «Ubique res publica», *Acta Antiqua Hungarica* 10, 1962, 367ss.; J. Gascou, *Melanges de l'Ecole Française à Rome* 91, 1979, 383ss.; J. Gascou, *Antiquitates Africaines* 19, 1983, 175ss.). En el caso de Begastri hay que pensar en un municipio post-flavio.

6 La explotación de las minas de hierro en época romana está comprobada por la aparición de monedas romanas en las minas de Gilico, actualmente todavía en explotación por Peñarroya, la misma compañía que explota los Altos Hornos de Vizcaya. Personalmente hemos podido ver una moneda que en su día poseía Antonio Rubio, ingeniero técnico de minas que trabajaba en el Servicio de Investigación minero de las Minas de Hierro de Cehegín, AGRUMINSA, compañía dependiente de Altos Hornos de Vizcaya. Además de la minería del hierro hemos podido constatar la explotación de las canteras de mármol muy probablemente en época romana, ya que las gruesas columnas existentes, al menos hasta hace poco tiempo, en la cantera de la Sierra de Quípar de Cehegín, no parece que puedan atribuirse a otra época.

debió motivar su asentamiento en manos romanas, su relevante funcionalidad en los planes de los conquistadores y finalmente su ascenso político.

LA MONUMENTALIDAD DE LA CIUDAD ROMANA DE BEGASTRI

Cuando se habla de una ciudad romana, casi instintivamente nos vamos a las imágenes de las ciudades del Norte de África y del Oriente, e incluso de algunas en España como puede ser el caso de Clunia, de Belo o de Cartagena, y a veces podrían tener la tentación de quedarnos un tanto sorprendidos de no ver en Begastri esas mismas maravillas arquitectónicas. Estamos firmemente convencidos de que en Begastri existió una monumentalidad del tipo genérico que existió en las otras ciudades romanas. Dedió haber teatro, odeón, y probablemente anfiteatro y quizá hasta circo. El problema de la arqueología es que la historia ha tenido una marcha muy compleja y es difícil de desentrañar. Por de pronto han comenzado a aparecer sarcófagos paganos y cristianos; hay restos monumentales de capiteles y bases de columnas. Para descubrir las plantas de los grandes edificios propios de un municipio romano es preciso esperar. La metamorfosis que la ciudad sufrió cuando se amuralló la acrópolis, probablemente a fines del siglo III dificulta mucho el descubrimiento de edificios con entidad, que seguramente fueron destruidos para obtener materiales con los que construir las murallas. Y el planteamiento de las excavaciones que tratan de obtener la faz de la última etapa de la ciudad hace que haya que esperar hasta después de esta fase para que lleguemos a plantearnos en un ulterior proceso investigador el detectar el plano y los monumentos del Alto Imperio.

LA CRISIS DE LA CIUDAD

La imagen de la ciudad recuperada hasta ahora muestra imponentes murallas que coronan la cumbre del cerro formando la acrópolis y otras menos fuertes que abrazan una parte de las laderas, sin que podamos excluir que todo el cerro haya estado también amurallado, ya que los trabajos tienen todavía mucho camino por delante. Pero tales murallas son, como muy pronto de fines del siglo III d.C. las de la acrópolis, y las más bajas del siglo VI d.C. Hay que admitir, en principio que la ciudad debió tener un cierto declive a partir del siglo II o III d.C. y que en la Antigüedad Tardía se recuperó en gran medida al calor de la sede episcopal que la constituyó en centro religioso, político y militar de primer orden.

Tanto la epigrafía como la cultura material parecen acreditar una gran brillantez para el Bajo Imperio y Antigüedad Tardía no inferior, aunque si diferentes a las de la república o Alto Imperio; pero es pronto para sacar conclusiones definitivas.

LA CRISTIANIZACIÓN DE BEGASTRI

Hasta el comienzo de las excavaciones nuestra información sobre el cristianismo en Begastri dependía de las firmas de los obispos en los concilios de Toledo y de la lápida aparecida en el siglo XVII que hablaba de un obispo, así como de la lápida inserta en la ermita de la Soledad que nos recuerda a otro obispo. Con estos datos los planteamientos eran punto menos que tanteos en la

noche de los tiempos. Así se ven posibilidades de superar el trabajo, por otra parte, muy interesante de D. José Vivés que situaba el origen de la diócesis de Begastri en los días de la conquista visigoda de la ciudad⁷. Las perspectivas de los sarcófagos hallados y muy especialmente de los fragmentos que se recogen por primera vez en el presente volumen hacen verosímiles conclusiones muy diferentes y de mucho mayor alcance.

EL FIN DE BEGASTRI

El hallazgo de objetos arqueológicos, algunos recogidos en este volumen, datables, hoy por hoy, en los siglos VIII-IX y hallados en estratos relativamente profundos nos obligan a aceptar la pervivencia de la ciudad bajo dominio musulmán, durante un tiempo aún no definible con precisión; pero teniendo en cuenta los siglos de sumisión pacífica o pactada, y con las perspectivas que ofrece la población residual constatable en el yacimiento y que debió prolongarse durante mucho tiempo hay que aceptar que la ciudad estaba viva por lo menos hasta el siglo XII y es verosímil que una cierta población residual subsistiera allí hasta la reconquista cristiana de la tierra.

EL INTERÉS DE ESTA SEGUNDA EDICIÓN

Podemos preguntarnos si hubiera sido preferible una refundición completa del libro con todos los avances de la excavación. En cualquier caso está claro que las perspectivas recogidas más o menos perfiladas habrían de ser mantenidas. Y la frescura de los planteamientos de tanteo que son visibles en este libro siempre las hemos juzgado muy apreciables, porque nos ayudan a mantenernos como amateurs en la investigación. Por otra parte nuestro conocimiento de la historia de la ciudad está mejorando a gran velocidad desde que hemos comenzado a excavar los estratos superiores del cerro, y quizá sea prudente esperar a componer una revisión completa del libro hasta dentro de unos pocos años. Por lo que entendemos que esta actualización parcial no sólo era deseable sino que resulta de gran interés para cuantos seguimos con ojo atento la investigación arqueológica del yacimiento. Agradecemos, por tanto, al Ayuntamiento de la ciudad el esfuerzo realizado en la edición y el servicio que con ello nos prestan a todos.

⁷ J. Vivés, «Nuevas diócesis visigodas ante la invasión visigoda», *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens*, en *Spanische Forschungen der Görresgesellschaft*, vol. 17, Münster i. W. 1961, 1-9.